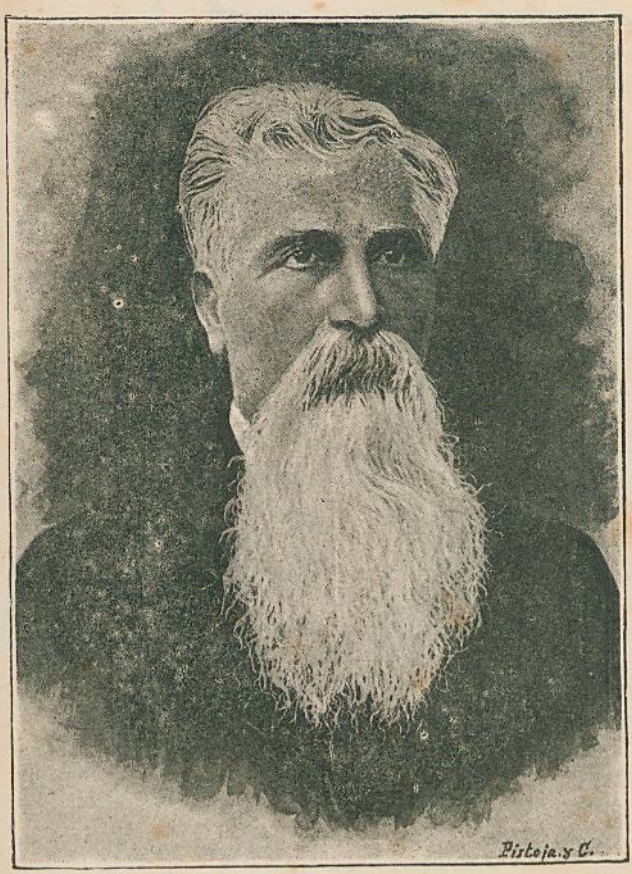
8° Arg xii 1536. 52 Pini.

RECUERDOS HISTORICOS

DE

# LEANDRO N. ALEM




BUENOS AIRES

IMPRENTA MADRID

1896

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

R. LEHMANN-NITSCHE
BIBLIOTECA CRIOLLA

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

JOSÉ V. PINI

# Recuerdos Históricos de Leandro N. Alem

BUENOS AIRES

IMPRENTA MADRID

1896

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

IBERO-AMERIKANISCHES INSTITUT
BERLIN

K ln 1028

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

# DEDICATORIA

A los distinguidos doctores: BERNARDO DE IRIGOYEN—FRANCISCO H. BARROETAVEÑA—HIPÓLITO IRIGOYEN—OSCAR LILIEDAL—ADOLFO SALDÍAS—DOMINGO DEMARÍA—MARTÍN M. TORINO—MRIANO D.MARÍA—JOAQUÍN CASTELLANOS—JORGE L. DUPUI—TOMÁS R. GARCÍA.

*Señores doctores:*

Aun cuando no tuviese motivos personales para dedicarles estas humildes líneas, me hubiera hecho sentir la imperiosa necesidad de inscribirlos al frente de este folleto, que doy á luz con el objeto de generalizar parcialmente el conocimiento de los hechos, que, andando el tiempo, podrán eternizarse por la ambigüedad de los mismos que se invocan para desvirtuarlos y restringirlos.

No puede escapar á la fácil penetración de ustedes que este, y no otro, es el deseo de que me sentí animado al imponerme esta humilde pero honrosa tarea.

Los hombres que, como ustedes, valientes paladines de las libertades públicas, sepan inspirarse en lo que para Alem fué, durante su agitada vida, la preocupación de sus grandes preocupaciones, es decir, la entronización de la verdadera democracia, se harán acreedores, como él, á

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

que sus nombres se perpetúen de generación en generación.

Como todos los escritos, por eruditos que sean, se hacen blanco de la mas severa critica, por la multitud de opiniones que sobre ellos se emiten, no me cabe la menor duda que el benévolo é indulgente lector no ha de confundir la forma con el fondo, porque ella está desposeida del ropaje deslumbrador del retórico, y ha de interpretar con fidelidad el propósito que me ha llevado á trazar estas líneas, que no es otro que el de contribuir, con mi grano de arena, á que se traiga á la memoria el recuerdo del gran demócrata como un modelo de virtudes cívicas y en él nos inspiremos.

Dígnense ustedes aceptar este trabajo en testimonio de mi adhesion á la santa causa, y les quedará eternamente agradecido.

J. V. Pini.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

# ¡¡ALEM!!

Con desusado ardor cruzó el desierto
de la vida infeliz el gran caudillo;
hoy sólo queda de su gloria el brillo,
el recuerdo inmortal, el hombre muerto!
Nadie cual él termina la jornada,
sacando de la lucha embravecida;
hecha trizas la trama de la vida,
llena de luz el alma inmaculada.
Nada abatió su fe ni su creencia,
nadie dobló su genio portentoso,
ni nadie le copió en lo generoso,
ni hay conciencia que iguale á su conciencia.
Fuerte en la calma y en la lucha fuerte,
y creyendo cumplido su destino,
se detuvo un momento en su camino
y solo y ¡con dolor! se dió la muerte.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

# PRÓLOGO

*Tanto ha hablado ya la prensa diaria á propósito de la prematura muerte del malogrado doctor Alem, que quizá sea redundar escribir sobre sus memorias, pero viendo francamente que es una necesidad dejar esbozadas estas líneas, me decido á trasladarlas al papel para hacer justicia á esa descollante figura política, á ese soldado de la patria que, durante tantos años, ha hecho vibrar en los corazones el eco del sentimiento.*

*No soy yo, lector, quien puede hacer historia, su trascendencia; que ha impulsado tanto al pueblo á servirla con enérgicos anhelos. No soy quien puede juzgar la obra de Leandro N. Alem. Á la prensa diaria cábele la satisfacción de haber esbozado la brillante y austera personalidad del apóstol y del ciudadano elocuente; aquí lleva cabida los juicios que han consagrado á su memoria los principales periódicos de la Capital, y el publico para acentuar más la figura del noble y sincero patriota, que fué, durante su existencia, nuestro digno jefe; un luchador invencible, el demócrata de la opinión nacional.*

*Y, cualesquiera que hayan sido sus inconveniencias, al publicar este folleto, pido á la dignidad del lector disculpas, por haber cometido tal pecado: el de haber dicho la verdad sobre un ciudadano que ha encendido en los corazones*

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

*el santo amor á los grandes principios que constituian el ideal de su credo político y la galante profecía de su brillante figuración política.*

*Otros escribirán, más detenidamente, los varios accidentes de la existencia de Alem y referirán los hechos íntimos de su vida.*

*Esa alma grande y apasionada, ese cerebro tan profundo y bien constituído, ese pensamiento levantado y ese gran corazón á la vez de atleta, á favor de la propaganda batalladora, ha de quedar perennemente en la memoria de todo el pueblo.*

*Él, solamente, era una fuerza destinada á la impulsión progresista en favor de los grandes ideales de la patria, estimulando las virtudes para consolidar la suerte de la República, y para prepararlos á ejercitar los derechos del pueblo,*

*¡Hemos, pues, de hacer brillar el nombre en el panteón de la inmortalidad!*

*Y el pueblo generoso ha de levantarle un monumento glorioso, pues su nombre histórico ha pasado á las páginas brillantes de la historia!*

*José V. Pini.*

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

# Plebiscito Fúnebre del Dr. Leandro N. Alem

## I

*Dr. L. N. Alem.*

El gran jefe del Partido Radical, el hombre que más hiciera amar la vida al pueblo argentino, porque aspiraba á hacerla más libre, se ha suicidado en la noche funesta de 1° de Julio de 1896.

Es una historia breve, pero dolorosa. Próximo á cumplirse un aniversario luctuoso y lleno de gloria al mismo tiempo, cesa de latir el corazón generoso que había dado vida á aquel memorable despertar del gran pueblo argentino.

Su muerte ha sido sensacional, como habían sido sensacionales todos los actos de su vida: sincero, honrado, sin apariencias teatrales; como lo era su oratoria de caudillo único é insustituible, vibrante, apasionado y sonoro, arpa

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

que no tenía más cuerdas que las del amor á la Patria y á la Justicia.

De él se puede decir aquello de que siempre hubo en su pecho, en lo íntimo, y en su boca, en lo exterior:

*consolación para el triste*
*y rayos para el tirano.*

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## II

Pierde el país, pierde el popular partido del pueblo, pierden los políticos honrados que tenían en este hombre un ejemplo para no desfallecer nunca más; con esa muerte prematura, pues, el llanto doloroso ha de ser de todo el mundo, hasta de sus mismos adversarios.

No tenemos el derecho nosotros, ni nadie, no ya de vituperar, sinó de juzgar siquiera los móviles que impulsaron á aquel honrado é ilustrado ciudadano á tomar la postrer resolución que hoy lamenta toda la República. Nadie debe usar la manoseada fraseología, la calumniosa idea que se suele emplear en casos análogos: el extinto bien se merece ese último respeto. Y si algo podemos aventurar, sobre el movimiento nervioso que hace estallar la cápsula homicida, debemos suponer que fué el fastidio inmenso por las mezquindades de la política y el asco por la vida.

Todo el mundo se ha asociado al duelo general, reflejando, una vez más, para siempre, el sentimiento general.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## III

El doctor Alem era una de esas raras personalidades legendarias, predestinadas por el mismo destino, para mover é impulsar las grandes masas populares del pueblo.

En las luchas que agitaron á la nación y á la provincia, desde 1880 hasta nuestros días, la simpática figura de Alem era muy prestigiosa, en todos los círculos políticos del pueblo. Fué completamente adversario de los malos gobiernos y de la federalización de este municipio en la legislatura de Buenos Aires.

La evolución política muy pocas veces, ha arrastrado las fuerzas incontrarrestables que presidía el distinguido caudillo popular. Sus poderosos esfuerzos lo conducían más allá de donde lograba llegar, y rara vez fué vencido por los acontecimientos políticos.

Esa oposición popular del partido, cada día tomaba incrementos considerables y todo el mundo lo acompañaba con justicia.

Su muerte no será nunca una confesión de esterilidad ó de una impotencia, al contrario,

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

es por decirlo así, un timbre, una bandera política que deja al cuidado y amparo de sus amigos políticos.

Ménos lógica puede ser la muerte de un atleta que gozaba en la paz y la legalidad de todo el mundo. Alem era para todo el mundo el prototipo del desinterés, de la abnegación y de la igualdad personal, y nadie dudó de estas hermosas prendas de caracter, de esas virtudes nobles del mérito personal, que explican su gran prestigio su valimento popular.

A nadie, por fortuna, ha arrojado la responsabilidad de su muerte, para sublevar las iras de los gobiernos políticos, pues era de la gloriosa estirpe de Balmaceda que se había encerrado para darse la muerte lejos de su caliente hogar, á fin de arrojar sobre el cimborío, las iras de justicia y el rencor de la grandeza política.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## IV.

El glorioso tribuno que ha troncado su vida generosa de abnegación y de patriotismo, nos ha dejado un dolor profundo y una amarga inquietud en el alma. De todo su cariño por nosotros, de todas sus energías, de todo su valor, su inquebrantable voluntad, su virtud cívica, —que tanto trabajó por enseñarnos—solo nos queda sus cenizas, objeto de nuestra veneración y respeto, su recuerdo querido y la gratitud que le debemos por habernos hecho ciudadanos al enseñarnos á luchar por la libertad.

Tenemos un primer deber que cumplir con él, y es el de elevar al calor de nuestro sentimiento, de nuestro cariño y de nuestro dolor, á ese mártir de una idea que debió dar por resultado nuestra felicidad y la de la patria.

El Dr. Alem era parcialmente el nervio y la cabeza de un gran partido político, que estuvo bien cerca, en momentos dados de tener en sus manos la suerte de la república. Era un triunfador rodeado de los grandes prestigios de la victoria.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## V.

Ha caido en la contienda, sin perder la grandeza ingénita de su gran carácter, dejando, para los que quedan, un partido honrado y popular constituído á costa de grandes sacrificios. Aquel partido político es hoy, y será siempre lo que ha sido, con todos los entusiasmos tan sinceros, tan agradables, y que todos recuerdan aun con íntima satisfacción, casi con orgullo, y á que indicará siempre la fin de un período de inmortalidad y de corrupción política y administrativa.

Con la muerte del Dr. Alem, ella elimina del escenario de nuestra vida pública, una de sus más descollantes personalidades, no solo por sus grandes iniciativas y por la austeridad de sus procederes, serio por la inquebrantable energía de su acción en favor de los ideales democráticos que el Dr. Alem perseguía durante su larga y agitada vida pública.

La patria y la democracia argentina perdió al más grande y abnegado de sus apóstoles.

La muerte de un ilustre campeón de las li-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

bertades públicas, encontrará siempre un eco doloroso en todos los ámbitos de la república.

La pérdida irreparable de un argentino ilustre viene á enlutar, no solamente un partido político, sinó también á la patria que lo vió nacer.

Nadie como él ha combatido en los últimos tiempos la política ambiciosa y la desigualdad del pueblo, dando á su patria cuanto tuvo con el más grande desinterés personal, la mayor abnegación posible, y una pureza de intenciones que no podía ser sobrepasada. Fué el prototipo del repúblico austero, que rinde con su muerte la última prueba de su firmeza de carácter entre las perspectivas de una próxima lucha electoral. Ojalá no olvide la República que á él que le debe la resurrección del espíritu público, y que el recuerdo de su sacrificio y de sus virtudes, aliente el pueblo á perseverar en la lucha, hasta ver realizados los ideales del gran repúblico que todos lloran. Su nombre será indeleble en los argentinos, y estará siempre en los labios de todo el mundo.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

VI.

Jugó con frecuencia la vida de su país, estuvo encarcelado, desterrado, y hoy á terminado su carrera con un acto fatal que parece estar de acuerdo con sus grandes aspiraciones.

¡Pobre Alem!

Con él desaparece gloriosamente él más firme baluarte de las libertades públicas, el defensor de las provincias oprimidas, y el organizador de la resistencia á la unanimidad triunfante, que prepara nuevos días de ignominia y vergüenza para la patria. El Rosario, esa gran metrópoli, que ha acompañado á Leandro N. Alem en sus momentos de angustia, cuando desaparecían las fugaces esperanzas del triunfo de los principios á los que consagró su existencia, recoje como una herencia sagrada la enseñanza política del gran caudillo, renovando sobre su tumba venerada, el juramento de caer con la gloriosa bandera que supo sostener hasta el último postrer de su vida.

Que el caliente y humilde hogar de todo argentino bien intencionado, y hasta los niños, eleven plegarias por el alma bendecida de aquel patriota, para quienes deseamos descanse eternamente, y esté en la memoria de todos.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## VII.

Hombres de esta talla, cuya historia es una era continuada de sacrificios y sinsabores, persiguiendo un ideal sano, patriótico y noble nos dió siempre inequívocas pruebas de su espíritu, sin doblez, y templado al calor de las grandes adversidades, lo que lo hizo una figura nacional.

Las virtudes cívicas y revelantes prendas morales que le adornaban, servirán de estímulo en lo presente y porvenir.

El golpe inesperado de su muerte, fué demasiado fuerte para los amigos que lo querían. Hoy que nos falta el austero patricio, recién sabremos hacer justicia á sus mérito y denodados esfuerzos por la noble causa del civismo.

Quiera el cielo que el sacrificio de tan preciosa vida, no sea estéril, y sirva para reunir patrióticamente á la familia radical, acelerando la rendición política que anhela el pueblo argentino.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## VIII.

Carecíamos de tiempo necesario para tan extensos editoriales, artículos necrológicos, que le han dedicado toda la prensa argentina como extranjera; haciendo justicia á las resaltantes prendas personales del extinto. Su testamento político, todos lo recojen con cariño indeleble, con sus últimos consejos y sus nobles predicciones políticas.

La conmoción ha sido profunda, sincera inmensa, como los afectos y el entusiasmo que despertaba el popular caudillo, reflejados en los diferentes círculos sociales.

Como una ráfaga helada que apagara toda manifestación de contento, fué la noticia de su muerte.

Era un organizador; un benefactor de los que no dejan tras sí el monumento ó el recuerdo de sus grandes obras; era el caudillo aclamado por el pueblo magnánime, esa voz atronadora de las masas que, en momentos propicios, se rodeaban en grandes grupos, de su centro de poderosa atracción.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

Su vigorosa y acentuada figura, sus rasgos dominantes han merecido el respeto y el gran cariño de los hombres políticos, y de todos sus rivales.

Ha caído porque él solo así lo quiso, y sin perder la grandeza ingénita de su carácter. Era una personalidad marcada, en su ser físico como en su ser moral, con un sello idéntico y profundo.

Su partido grande y poderoso, pocos han podido oponerle barreras; un muro ó una superficie que pretendiese con tener su popularidad inmensa. Los que vivían en otras corrientes de opiniones podrán decir hasta donde llegaba la destreza y la estimación del Dr. Alem.

Su estirpe le dió fama eterna, en cuyo honor los himnos perecedores de la patria, ni aun en la tumba fría, han de cesar.

. . . . . .

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## IX.

¡Adelante!, les dice á los suyos, ¡adelante!, prosigan la obra emprendida, que os conducirá en el camino de la restauración invencible. El camino muy escabroso, y jueces, lo recomienda y los impulsos en sus últimas palabras, en su postrer ¡adiós!.....

El que la consumaba no renunciaba á sus hermosos ideales.

Por el contrario, los sustenta con nuevos bríos, sin obligarlos, también á seguir su rumbo determinado.

Si viviera, sería siempre el mismo, los emplearía siempre con desinterés personal. Solo puede suprimirlos en su persona, y... los suprime. No procede por desaliento ó debilidad, ante la lucha del porvenir; sino por resolución reflexionada, que corta por el hilo de su existencia un dilema terrible y triste!

Para no sacrificar convicciones profundas, ni en el fondo ni en la forma, inmola la forma con la persona, dejando el alma del partido libre de los vínculos que lo condenaban á la inmovilidad y al sacrificio de la patria.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

Bajo este aspecto, el suceso trájico de Leandro Alem, presenta todo el carácter de un sacrificio heróico; grande y poderoso!

¡Así mueren los hombres! congregando en torno á su humilde sepulcro á los amigos, como á los que fueron indiferentes ó adversarios políticos.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## X.

Esclavo de sus pasiones, pisoteó su vida por la patria, muriendo como muere un soldado en el campo de batalla. Esto prueba, que su corazón era susceptible del sacrificio y que yacían en él, amodorrados sentimientos nobles y grandes.

En la popularidad de Alem había algo de místico y de raro, y la peregrinación del obrero, del estudiante, de la mujer humilde, de los hombres y señoras altamente colocadas á ese hogar modesto, de una pobreza austera, hace recordar algo á las peregrinas legendarias y qué, impulsaba la fe en el Dios revelado. Se ha marchado á remotos países, atentado por el gran deseo de hallar un algo que calmar las debilidades políticas que han sido ¡ay! el eterno calvario de su atribulada existencia. Y como una vindicación póstuma, propia de sus nobles sentimientos abandona el mundo de los eternos recuerdos para sepultarse en las sombras del olvido!

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XI

En la inhumación de sus restos se pudo atestiguar cuanto cariño les merecía el hombre honrado, el político consecuente y el potente atleta.

Su clara y preclara inteligencia, su firme voluntad y su lucha inquebrantable á las ideas populares, han sido bién enaltecidas, por el verdadero prestigio nacional, que gozaba de verdadero culto por la patria!

Pocos hombres habrán alcanzado una popularidad tan inmensa que la que alcanzó el doctor Alem y menos aún serán los que con su muerte provoquen un movimiento tan espontáneo y tan magestuoso.

Su entierro revistió, como era de esperar, todos los carácteres de una verdadera solemnidad, de una manifestación de duelo público en la que tomó parte todo el pueblo de Buenos Aires, sin distinción social ni política.

El carro que conducía las coronas, más de 300, ostentaba estas inscripciones: «Gratitud nacional» «Al valor y al patriotismo».

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

Inmensa muchedumbre ocupaba completamente las inmediaciones de la casa mortuoria, extendiéndose en apiñada masa por todo el trayecto que debía seguir el fúnebre cortejo.

La concurrencia enorme de todas las clases sociales pudo reunirse y seguir el cortejo en todo su recorrido, formando una de las más grandes masas de pueblo que hayamos podido guardar memoria en actos semejantes, en esta ciudad que tantas agitaciones y movimientos populares ha presenciado, ya para honrar sus hombres públicos, vivos ó muertos, ya para expresar sus nobles aspiraciones en favor de la libertad política.

Tan viva, tan actual era la figuración del Dr. Alem en nuestras contiendas políticas, que la ceremonia fué una inmensa procesión cívica al par que una sentidísima demostración de duelo social. Toda la mayoría de los amigos del partido á que perteneció y del que fué jefe directo, y numerosas personas vinculadas á él por lazos de amistad ó mútua consideración, se habían reunido para formar el grandioso tributo, que se le ha rendido acompañándolo á su postrera morada.

Toda la atención pública estuvo bien concertada en la fúnebre ceremonia. En nada com-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

pletamente, había disminuido, de los cálculos más optimistas, la magnitud del homenaje popular al que fué uno de los caudillos y hombres de acción más prestigiosos, en las dos últimas décadas de nuestra historia cívica.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XII

La ceremonia del entierro de Leandro N. Alem, ha sido uno de esos grandes acontecimientos políticos sociales que dejan en la mente de la multitud humana, hondo y perdurable recuerdo—lo ha dicho, independientemente toda la prensa argentina.

Sin temor á una incertidumbre puedo decir que la República Argentina, ha hecho acto de presencia en la imponente demostración de duelo nacional, como un digno homenaje tributado á uno de sus hijos predilectos y queridos.

Por eso creemos estar en lo justo al decir que actos honrosos como éstos, no hay todos los momentos, con el acontecimiento y la concurrencia del pueblo que aprecia siempre con la distinción que merece, la abnegación, el valor y el patriotismo.

Todos han rendido el homenaje postrimero al elocuente tribuno, al paladín sublime de la democrácia.

En muchos ojos había lágrimas. En torno de su cadáver en la capilla ardiente, reinaba un

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

silencio profundo, pesado, imponente, solo interrumpido de vez en cuando por una que otra oración murmurada por lábios femeninos generosos y también por uno que otro sollozo brotado de algún pecho varonil á veces cubierto de medallas ganadas en los campos de batalla.

Todos llevan la triste íntima convicción de que con el Dr. Alem era algo de genuinamente argentino profundamente nacional, propio, exclusivo de nosotros, de nuestra raza lo que iba á desaparecer y todos querían ver una última vez los restos del ciudadano que fuera la personificación pura de una modalidad argentina.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XIII

El sol brillaba tristemente, un sol hermoso, de primavera, casi de apoteósis y todos los semblantes estaban tristes. Los balcones y las ventanas, las puertas y las azoteas de todas las casas rebosaban de concurrencia. En los árboles de las avenidas, veíanse apiñados racimos de cuerpos humanos. Y en todas partes reinaba un gran silencio, un gran recogimiento lleno de amor y de tristeza.

Al pasar la fúnebre comitiva, todos se descubrían; todos arrojaban flores para ser depositadas en el ataúd del ínclito varón; el águila arrogante de vuelo colosal.

El espectáculo era asombroso é imponente. Detrás del féretro seguían, con paso lento, cincuenta míl personas, cuando menos. Todos acompañaron al perseverante tribuno y abnegado apóstol de las libertades públicas hasta las puertas de su sepulcro glorioso.

Admirando sus virtudes cívicas y tributando profundo respeto á los ideales políticos que fueron el móvil de una existencia dedicada por

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

entero al culto de las virtudes republicanas y á la existencia de los principios democráticos, todos los ciudadanos argentinos han rendido, con toda justicia, una demostración de confraternidad y de sentimiento por la pérdida sensible de aquel eminente tribuno que desapareció de la escena política.

Por la pérdida que acaba de experimentar la República en uno de sus más preclaros hijos y la democracia americana en uno de esos grandes caracteres y austeros que, con sublime abnegación, saben sacrificarlo todo en favor de la causa del pueblo, consagrándole todos los instantes de la vida, el concurso de su inteligencia y el supremo esfuerzo de una voluntad imponderable, ávida siempre de justicia y de libertad, la patria experimenta un vacío muy difícil de llenar.

En fin, no nos resta mas que hacer honrosos recuerdos ante el sacrificio inquebrantable de un tribuno patriota que baja á la tumba envuelto con la aureola de la eterna inmortalidad.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XIV

Leandro N. Alem, ha tenido la sinceridad del héroe. Encarnaba todo el bien, todo el porvenir de la nación. Hombre de grandes y generosos sentimientos, llegó á creer, en un momento dado, que todo el mundo podía responder á sus patrióticos anhelos, á sus grandes inspiraciones. Le tocó, así, actuar en momentos solemnes y puso todo el sacrificio, sino toda la inteligencia que las oportunidades requerían. Los hechos, con su elocuencia inexorable, pronto demostrarán que las ideas por él representadas eran las únicas, las principales.

Más claro que la violencia, hacía todo lo necesario y bueno que el partido radical hubiera sido capaz de hacer en momentos solemnes que eran necesarias las cosas claras de las penetraciones y las comprensiones políticas.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

El sentimiento fué unánime en todos los puntos de la patria, y así se explican los telegramas de condolencia que enviaban á los deudos del tribuno y caudillo, arrebatado al cariño de sus amigos y partidarios.

Antes de desaparecer el Dr. Alem, dejó escrito un epígrafe á sus queridos correligionarios y á la juventud en particular, para que agiten en alto la bandera mojada en su sangre y continúen en la lucha que tanto lo han de distinguir: y sus correligionarios y amigos responderán, por fortuna, dignamente á tal invitación postrera: continuando la última voluntad, el último deseo del reformador que los llevó á la lucha cruenta por la conquista de la moralidad y de la libertad de la patria y de su crédito, de su buen nombre, en todos los ámbitos de una República!

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XV

El partido radical es un partido que conoce el verdadero, propio programa político y administrativo, un programa puramente democrático y movilizador, en lo cual ahora más que nunca, siendo el ambiente purificado, se puede ambicionar con más probabilidades de sucesos, la aplicación práctica.

Va muerto su profeta, su jefe imponderable, pero el partido que él ha formado á cuesta de grandes sacrificios será siempre el mismo, y nadie ha de meter barreras insuperables que pudiesen dividirlo y fosilizarlo. La materia muere pero la idea nó!

Cierta animosidad personal, era el Dr. Alem —pero el ideal republicano, el amor de la patria, que el Dr. Alem ha dejado como testamento político en el programa de reformas que el trazo, le surgirán nuevamente, porque hay otras materias, hay otras ideas. . . . . .

El radicalismo, surgirá con más brios que

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

nunca, de las cenizas del Dr. Alem: y surgirá reforzado por el estímulo de sus últimas palabras del cual nos hizo interprete sus nobles sentimientos: y de las lecciones poderosas que recibimos: surgirá como centro irradiador de luchas sanguinarias, como institución benefica, desterrada de una sana doctrina política; no como partido destruido, sino como una institución proscripta con sus propensiones políticas y las virtudes nobles de sus progenitores siempre ha ido conduciéndose por los caminos legales, por las sendas de las victorias inmarcecibles, y de la perfectibilidad civil; y en propaganda fué siempre serena y pacifica que no la que se emplea con la violencia, en las tranquilas batallas de las luchas políticas.

Leandro Alem hizo holocausto de su propia existencia por el bien de la patria, por la cual luchó desde niño con una esuberancia de fuerza moral que basta para enaltecerlo en su partido popular que ha levantado, para el bien de la patria, para que todos los que quicieran ayudarlo en las tareas políticas, gozarán ciertamente la consideración del pueblo, el aplauso y el cariño y què debían más tarde, con sus tiempos conquistar, bien alto, los laureles de la gloria!

Asi el Dr. Alem, por la estimación pública

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

que se le debe; todos han sabido corresponder á sus grandes ideales, con la gratitud nacional y la cumplieron con la converción con los deberes de un verdadero ciudadano, amante de los derechos y los sacrificios que le impone la patria.

El día 1º de julio, lectura para el pueblo que ha perdido uno de sus más ardientes ciudadanos por su libertad y por el honor de su patria, mostrará muy probablemente el punto de partida para el partido profundamente demacrático el cual enseñó á hacer hablar en términos muy encomiosos y atrayentes á todos sus similes.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XVI

En el catafalco del panteón hablaron con elocuencia los doctores Jorge L. Dupui, Mariano Varela, Adolfo Saldías, Domingo Demaría, Francisco Barroetaveña, Bernardo de Irigoyen, Martín M. Torino, Tomás R. García, Luis V. Varela, Marcelo Torcuato de Alvear. Diseñaron vigorosamente la silueta moral del doctor Alem, determinando el distinguido rango que le corresponde ocupar entre los grandes ciudadanos de la patria...

Todos hablaron de la virtud austera del extinto, de su valor y de su civismo. Y todos escucharon con recogimiento las palabras de los grandes oradores, emocionadas y vibrantes por la expresión de la verdad. Todos han hecho un esbozo breve pero exacto del luchador noble y generoso, que fué en vida la encarnación del civismo. Si las lágrimas del alma hicieran retornar á la existencia, no le enviarían todas estas protestas del sentimiento profun-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

do, la patria habría quebrado su fatal propósito.

El país entero ha estado representado en aquel duelo por sus más altos representantes en la magistratura, la política, el foro, el comercio, las letras y el elemento popular. Su muerte será eternamente recordada por todos sus admiradores y los ciudadanos amantes á su patria, de cuyas instituciones democráticas fué enérgico luchador.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XVII

¿Qué pluma puede reproducir el cuadro grandioso que representaba la Recoleta y sus inmediaciones?

Allá, en el extremo de la calle, el frente severo de un templo desposeido de bellezas arquitectónicas, pero solemne y grave, con la línea recta y el ángulo inflexible predominando en todo su aspecto; sobre las pequeñas columnas de la reja que circunda el acto, numerosas personas, especialmente niños, están apiñados sosteniéndose gracias á prodigios de equilibrio; en la sombra que avanza, cada una de estas columnas semeja un árbol extraño, un ciprés brotado al aliento del dolor, con una triste floración humana... A lo largo de la calle, las armas de la patria, conmovidas en su solemne rigidez; la bandera nacional, cuyos colores deben haberse impreso en la retina del ilustre muerto, interrumpe la línea dentada de las bayonetas, dando el último adiós á su esforzado sostenedor; el tambor bate el fúnebre com-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

pás, cuando ¡callan las bandas militares, cansados de llorar las lágrimas viriles del soldado...

Por todas partes personas sumidas en un triste ensimismamiento: los hombres que sienten desfallecer su alma; los muchachos, hijos del pueblo que formaban la vanguardia más bulliciosa de las manifestaciones populares en que se destacaba la figura del patricio; los niños, que tenían para él sus más ardientes entusiasmos; las mujeres, que destinan toda su admiración para los hombres fuertes, altivos, noblemente soberbios como Alem, héroe legendario de nuestras luchas políticas... La juventud, la inocencia, la gracia y la belleza, prosternadas en un inmenso dolor...

Y mientras el sol lanza sus últimas llamaradas, sus rojos fulgores, comienza el desfile del gentío que abandona aquellos lugares... Poco después, el crepúsculo reina fuera de nosotros y dentro de nosotros, los que amamos de veras. Los indiferentes hacen temblar el pavimiento de la lujosa avenida con sus espléndidos carruajes, llevando las riquezas y los egoismos que siempre despreció el ilustre muerto.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XVIII

¿Se ha mezclado en esta conmovedora catástrofe alguna aventura de amor?

Esta circunstancia podría evocar el recuerdo de otro suicidio célebre y no lejano: el del general Boulanger: pero no, insultaríamos la memoria del Dr. Alem si comparásemos su grande alma, su hermoso corazón, sus larguísimos servicios á la democrácia argentina, sus mil ejemplos de fortaleza austera; con el espíritu frívolo del ambicioso vulgar, que todo lo debió á las improvisaciones del acaso y que sucumbió miserablemente en las primeras contrariedades de la vida.

Leandro N. Alem necesario es decirlo fué un patriota abnegado luchando infatigablemente por la realización de sus ideales políticos y afrontando siempre las adversidades á que lo arrojaba su espíritu audaz.

A una edad no muy temprana, pero cuando mucho tal vez pudiera esperarse de él cae su existencia troncada por la parca inexorable

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

que arrebató á la patria uno de sus distinguidos é inteligentes hombres.

El pardido radical pierde su columna fuerte y potente, su presidente digno, la personalidad que le dió nombre, bandera y acción.

Espíritu batallador y ardiente, orador popular de alto vuelo, polemista y revolucionario, con grandes condiciones de hombre y de caudillo, al lado de grandes defectos de político, será siempre con sus luces y sus sombras una personalidad que vivirá en la memoria popular.

Encerrando un cuerpo frágil, un espíritu de enamorado, ideal y abierto á los anhelos generosos, luchó con la energía y la fé de los iluminados, por la implantación en la tierra, de todos aquellos beneficios que deben constituir la felicidad de la humanidad.

Hemos perdido una poderosa palanca, cuya ausencia será siempre completamente sensible.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## XIX

La pasión política y los resentimientos de la lucha callan, cediendo su puesto á los sentimientos de los afectos y de la justicia, que se impersonalizan y se levantan en presencia de la muerte. Así se explica que hombres de todos los matices acudan entristecidos á tributar su homenaje de respeto y de cariño al cuerpo inerte de un distinguido ciudadano—al atleta, á quien todos hemos visto formarse en el fragor de las contiendas de nuestra imperfecta democrácia.

Leandro N. Alem no tenía, al parecer, ningún motivo de efectiva contrariedad. Hombre sin negocios, vivía ageno á las preocupaciones de esa índole y al abrigo de los golpes que de tal procedencia suelen torturar á las gentes. Cultivaba afectos cariñosos é íntimos: tenía adoración por su hermana y por su hijo, que constituían su hogar modesto y tranquilo, frecuentado por centenares de ciudadanos que acudían en

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

busca de su caudillo. Nadie en fin, habría sospechado siquiera que el Dr. Alem sustentara la idea del suicida, debiendo notarse que en los últimos días su trato era acaso más fácil que de costumbre; no se le observó momento alguno de retraimiento ó de concentración.

Estos antecedentes son útiles para alejar toda congetura de que alguna contrariedad ó complicación de carácter político, pudieran haber influido en su ánimo.

Solo ideas penosas se agolpan á la mente en presencia de los hechos irreparables de la separación eterna de los hombres de valer y de carácter como en efecto era el doctor Alem. Fué un espíritu abierto á las iniciativas populares, políticas y leales, y las causas patrióticas tuvieron en él, desde joven, un campeón sincero, que moderaba los impulsos ardorosos, y despertaba el entusiasmo político de la juventud.

La amistad pierde un ejemplo de bondad, un hombre bueno, lleno de merecimiento, que había conseguido la estimación y el cariño de cuantos le trataron á fuerza de esas virtudes abnegadas y permanentes, que enlazan voluntades y atraen afectos durables con su práctica dulcísima.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

XX

Basta su historica presidencia de la Unión Civica para signarle honrisimas paginas en los anales político de su tiempo. No existiera su obra notable en los últimos tiempos; los resultados poderosos con ella alcanzados. No existiera tampoco aquel su gran título al aprecio y la gratitud de sus conciudadanos y el agitador popular, el demócrata, el fogoso orador de clubs y de parlamentos, el periodista, el alma de poeta, el hombre de leyes y de letras, el paladin del progreso, el modesto más altivo de su generación y de sus campañas, amigo de sus amigos sin reserva alguna, tendrá siempre un sitio preferente en la estimación de sus contemporaneos, por más que de él los separarán, en tales ó cuales ocasiones, divergencias inevitables de la lucha por los hideales de la vida nacional de las que no quedan en la hora del triunfo común, más que las enseñanzas provechosas y útiles, realzada por la luz bendita qué, brota

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

inextinguible del esfuerzo bien intencionado y del sacrificio en aras de la causa predilecta.

El pueblo se ha sentido tocado profundamente, en el corazón por la muerte de ese inolvidable patricio; en su corazón generoso se ha despertado en prestigios conmovedores todo el amor del caudillo, y su duelo, más grandioso que todas las condolencias decretadas, porque es espontáneo, asume los caracteres de un verdadero acontecimiento nacional. No se recuerda una manifestación más popular y más espontánea. Las madres levantando á sus hijos en brazos para que pudieran besar la frente del grande hombre, los viejos veteranos vertiendo su amargo llanto sobre el féretro, la multitud atropellandose en grupos compactos que á duras penas podían contener las autoridades apostadas en la calle.

Eso lo ha visto todo el mundo, lo ha contemplado con sus ojos, en la casa de Leandro N. Alem y sus alrededores.

A muerto Alem, pero su partido, para el cual tuvo las más hermosas de sus últimas palabras, vive como él lo ha querido, grande y poderoso; el sabrá, inspirandose en sus consejos inolvidables, continuar la obra de seis años, reparando en lo posible el inmenso vacio que dejaen sus filas la ausencia tiajica de su gran tribuno.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

Se ha ido Alem, peró quedan los que lo amaron, todos los que lo querían, dispuestos á cumplir su postrer mandato. El creyó que el momento de retirarse había llegado, y las resoluciones de ese género en un hombre de ese templo, no se discuten; pero tan noble espíritu no ha partido en silencio. Su testamento político lo dice: *Adelante los que quedan!*

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## Ultimos datos biográficos

En los albores de su vida se dedicó al estudio de las letras, y se conservan de el algunos trabajos literarios de merito. Hizo sus estudios en la universidad de Buenos Aires, juntamente con Aristóbulo del Valle, Pedro Coyena, Portela, Cambaceres, Adolfo Saldías y muchos otros.

Interrumpió sus estudios de abogado en la Facultad de Derecho de esta capital y entró de lleno á actuar en la política, por lo que tenía verdadera pasión, haciéndose notar desde el primer momento como un espíritu fuerte y un político abnegado. Al declararse la guerra del Paraguay, Alem, allí actuó como ayudante del

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

general Hornos, encontrandose en muchas batallas donde ganó casi todas las condecoraciones votadas por el congreso.

En el Paraguay, se distinguió á la par de los que le acompañaban en aquellas cruentas formadas, tomando parte en todos los combates en que intervinieron las fuerzas de Buenos Aires que mandaba, el jefe de la primera devisión, general Paunero.

Terminada la guerra, el Dr. Alem desempeñó la secretaria argentina en la Asunción del Paraguay y Rio Janeiro, señalándose por su discerción y por su labor constante en aquel período que sucedía á una lucha armada en que habían actuado esas naciones. Terminada su misión diplomática, el Dr. Alem retornó á la patria, se recibió de abogado iniciandose en seguida en las luchas populares, donde empezó á figurar en las filas del Partido Autonomista, al lado del malogrado Dr. Adolfo Alsina, al que acompañó en su agitada vida pública y por el que tenía especial estimación aunque en determinadas ocasiones estuvieron desacordes respecto á la política militar.

Fué auditor de marina de la escuadra durante la revolución de 1874.

Fué diputado á la legislatura en los años de 1871 á 1873.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

Inició la formación popular del partido republicano.

Al producirse la conciliación de 1877, Leandro Alem la combatió enérgicamente, y entonces su acción parlamentaria en el Congreso y en la Legislatura provincial, fué más eficiente, pues á pesar de los lazos de amistad que lo unían á los hombres de la situación, encabezó un núcleo parlamentario de fiscalización á los actos del Poder Ejecutivo. Entre los discursos que en esa época pronunciara, se acuerda una interpelación que formuló al Ministro de la Guerra, Alsina, sobre el ejército, la administración militar y las fronteras; pero su página parlamentaria más brillante es el discurso que pronunció al discutirse la capitalización de Buenos Aires, colocándose á la altura de un hombre público de vistas profundas y legislador ilustrado.

Después de la revolución de 1880, cuando se discutía la federalización de la capital, ocupaba una banca en la legislatura de la provincia y allí pronunció sus dos famosos discursos oponiéndose á la idea de federalizar este municipio.

En 1889 promovió una reacción popular de notables para preparar los sucesos del año siguiente y fué llamado á la presidencia de la

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

Unión Cívica. Sancionada la separación, el Dr. Alem se retiró á la vida pública, permaneciendo retraído hasta 1890. En esa reclusión voluntaria actuó en el foro, donde gozaba excelente reputación, así por su integridad, como por el acierto con que dirigía los asuntos; dedicándose especialmente á estudiar, pues, contra los que algunos sostenían, el Dr. Alem era no solo caudillo político sinó hombre de biblioteca, poseyendo estensos y profundos conocimientos sobre historia, literatura, jurisprudencia, economía política, filosofía y sociología, profesando en todas éstas ciencias, que tanto ilustran al hombre de Estado, las ideas más avanzadas, progresistas y liberales. La prensa ocupó su atención también en esa época, y se recuerdan algunos artículos sobre cuestiones internacionales, cuando se temían serias complicaciones, y sobre política interior defendiendo los principios de la Constitución.

Fué presidente de las tres juntas revolucionarias de 1891-93 en Buenos Aires y en Santa Fe. En la última revolución se vió encerrado en una oscura prisión y después expatriado. Cuando volvió al país fué saludado calurosamente por el pueblo con el mismo entusiasmo con que lo acompañó á las luchas cívicas.

Después fué elegido senador al congreso por

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

la capital y desempeñaba, en éstas épocas, el cargo de diputado por la provincia de Buenos Aires.

Desde los primeros trabajos para la organización de la Unión Cívica, la juventud contó con su concurso eficaz, y cuando se trató de poner un hombre al frente de aquel movimiento, todos, aún los que habían sido sus decididos adversarios políticos, indicaron el nombre de Leandro N. Alem.

¡Era un acto de sublime justicia!

Desde que ocupó la presidencia del nuevo partido, Alem se puso al servicio de la causa revolucionaria que creía el medio más eficaz para la regeneración política y administrativa del país, y al amanecer del 26 de Julio estaba en su puesto presidiendo la junta revolucionaria.

El juicio sobre las causas que impidieron el éxito inmediato de la jornada, pertenece á la opinión pública, por tratarse de hechos muy recientes, pero jamás podrá olvidarse la abnegación con que procedió el Dr. Alem en aquellos momentos de la incertidumbre.

Puesto al servicio de la organización política de su partido del que puede decirse con propiedad que fué un apóstol, el Dr. Alem trabajó incesantemente y se recuerdan las pasiones y des-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

tierros que ha sufrido en los últimos años, por su tesón para sostener los principios de su partido y el entusiasmo con que el pueblo le recibía al retorno de esas expatriaciones, para surgirlo poco después con su representación en el Senado y Cámara de Diputados de la Nación.

Rechazada su elección, fundándose en que pendía sobre él un proceso por delitos políticos, el pueblo le reeligió nuevamente, y puede decirse que habría seguido dándole su representación, tantas veces como hubiese sido rechazado.

Como un rasgo que retrata su carácter y la abnegación con que luchaba por el triunfo de sus ideales, el Dr. Alem, que entonces ocupaba el puesto de un ídolo popular, rechazó la insinuación que le hicieran respecto á su candidatura algunos miembros de la Convención reunida en el Rosario, para proclamar los candidatos á la presidencia y vicepresidencia de la República, dando su voto á la fórmula Mitre-Irigoyen.

Las cuestiones internacionales que han preocupado al país últimamente, acentuaron la actitud pasiva del Partido Radical, y desde hace algunos meses, el Dr. Alem, que se sentía fatigado por una labor activa y enérgica, durante cinco años, permanecía en su domici-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

lio atendiéndose de antiguas afecciones, que exigían atención constante.

Sin embargo, muchas veces reunía á sus correligionarios más íntimos alrededor del lecho, para recordarles el deber en que estaban de proseguir la campaña política empeñada, prometiendo acompañarlos en la lucha, cuando se restableciese, como simple soldado de su partido, pues había manifestado su propósito decidido de abandonar la presidencia del Comité Nacional.

Pocas horas anteriores á su inesperada muerte, el Dr. Alem se preocupaba de la reorganización del Partido Radical, celebrando conferencias y escribiendo cartas políticas.

Después de haber tenido una regular fortuna, adquirida con sus trabajos como abogado, y la que ha consumido en las luchas políticas que han agitado al país, Alem muere pobre, completamente pobre, en una forma algo más que frasciscana. Pero la mayoría de las gentes de este buen pueblo, que ha concurrido á rendir el tributo á su caudillo predilecto, no conoce ciertas intimidades del *Dr. Alem*, del Alem pobre, y sería bueno que las conociera para que pueda darse cuenta clara de cómo vivió, quien tanto hizo por la patria, aquel ciudadano austero cuya defensa consagró todas sus energías.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

Leandro N. Alem, ha vivido completamente fuera de las pequeñeces de la vida, dentro de de sí mismo, con el pueblo. El se bastaba, contentándose con lo estrictamente necesario. Su sinceridad con su muerte, su austeridad está certificada con su vida.

En medio de la inmensa tristeza que embarga el pueblo, se siente como un soplo de saludable enseñanza, que levanta el corazón, y hace vibrar las almas con un toque simpático, precursor de futuros entusiasmos.

El heredero de semejante muerte, no puede ser otro que el pueblo.

Ahora puede dormir en paz; sus mandatos de última hora serán cumplidos.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## NOTA FINAL

Leandro N. Alem, el de las largas barbas plateadas ya, al de los ojos vivos y fulgurantes, el de la palabra vibrante y perentoria, el caudillo, el jefe, el hombre del pueblo y de la plaza pública, que arrebataba á las grandes multitudes cuando les hablaba por ellas, cuando las llevaba adonde él quería llevarlas, casi ídolo, con ascético rostro, con su vida clara, con su altruismo extra, ya no le volveremos á ver más: supo aun hallar en sí el coraje de desarrojarse en el cráneo dos balas, asestadas por sus propias manos: se ha dado una muerte catoniana, pronunciando una frase análoga inspirada en el mismo desencanto del varón romano:— «Virtud no eres más que una vana palabra».

Ha espirado en sus propias manos, diciendo: «Para vivir estéril, inútil y *deprimido*, es preferible morir»; palabras de amargo reproche, de frío desencanto, de póstuma recriminación, que

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

alguien tendrá que desglosar del documento escrito en su hora postrera.

La hija *póstuma* «para publicar» es una amarga despedida; una suprema decisión de un ciudadano amargado, deprimido como él lo dice, por el desencanto, la ingratitud y la soledad en la hora serena en que todos debían compartir de las responsabilidades comunes, con las que en más de una ocasión Alem cargó por espíritu caballeresco, por lealtad y condescendencia á la camaradería política, que le imponía este falso deber de afrontar posiciones cuyas consecuencias debían gravitar sobre sus hombros.

Hé aquí su testamento político.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

## PARA PUBLICAR

He terminado mi carrera; he concluído mi misión.

Para vivir estéril, inútil y *deprimido*, es preferible morir. ¡Sí, que se rompa, pero que no se doble!

***

He luchado de una manera *indecible* en estos últimos tiempos, pero mis esfuerzos, tal vez gastados ya, han sido incapaces para detener la *montaña*... y la montaña me aplastó...

He dado todo lo que podía dar; todo lo que humanamente se puede exigir á un hombre; al fin mis fuerzas se han agotado... y para vivir

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

inútil, estéril y *deprimido*, es preferible morir. Entrego *decorosa* y *dignamente* lo que me queda, mi última sangre, el resto de mi vida.

*
* *

Los sentimientos que me han impulsado, las ideas que han alumbrado mi alma, los móviles, las causas y los propósitos de mi acción y de mi lucha, en general, en mi vida son, creo, perfectamente conocidos. Si me engaño á este respecto, será una desgracia que yo no podré ya sentir ni remediar.

*
* *

Ahí está mi labor y acción desde largos años, desde muy joven, desde muy niño, luchando siempre *de abajo*. No es el orgullo que me dicta estas palabras, ni es debilidad en estos momentos lo que me hace tomar esta resolución. *Es un convencimiento profundo* que se ha apoderado de mi alma en el sentido que lo enuncio en los primeros parrafos, después de haberlo pensado, meditado y reflexionado mucho, en un solemne recogimiento.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

*
* *

Entrego, pues, mi labor y mi memoria al juicio del pueblo, por cuya noble causa he luchado constantemente.

*
* *

En estos momentos el partido popular se prepara para entrar nuevamente en acción, en bien de la patria. Esta es mi idea, éste es mi pensamiento, ésta es mi convicción arraigada; sin ofender á nadie. Yo mismo he dado el primer impulso; yo, sin embargo, no puedo continuar. Mis dolencias son gravísimas, *necesariamente mortales*.

¡Adelante los que quedan!

*
* *

¡Ah! cuánto bien ha podido hacer este partido si no hubiesen promediado ciertas causas y ciertos factores... ¡No importa! Todavía puede acer mucho. Pertenece principalmente á las nuevas generaciones. Ellas le dieron origen y ellas sabrán consumar la obra; *¡deben consumarla!*

*Leandro N. Alem.*

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

El testamento político del Dr. Alem, produce un sentimiento penoso; más que un testamento es una exposición de agravios, de ingratitudes, de veleidades, que han amargado sus últimos tiempos, que le han abrumado como una montaña, segun su frase, de pesares, y antes que ceder, prefiere caer aplastado bajo su peso.

Toda la pieza, en que el abnegado jefe radical, se despide de su partido y explica ó insinúa el móvil de su extrema resolución, tiende á poner en trasparencia la violenta posición de víctima expiatoria de deslealtades é inconsecuencias, que le han tendido su pérfida asechanza.

Nos explicamos la tensión de ánimo, que estos desencantos han debido producir en el que fué doctor Alem, para precipitarlo en esta desesperada solución, que pone entre él y sus correligionarios, la eternidad, desde cuyo sombrío umbral arroja sus palabras de acerada recriminación. No es propiamente un documento político, es una exposición póstuma, á dolores largo tiempo comprimidos, que estallan en una tremenda resolución, y se justifican en la insoportable situación que le había creado el desencanto y el descreimiento en los hombres y en los vínculos de la solidaridad política.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

La tumba del jefe del radicalismo abierta por su propia mano, pronuncia una lección dolorosa que deben aprovechar aquellos que aspiran á recoger los restos del partido, que pierde con su leader, la encarnación más viva y palpitante de una política con nobles intenciones, pero demasiada templada para conservar el pulso tranquilo de los acontecimientos y convertir las agitaciones febriles en energía tranquila y ponderada de opinión.

La muerte del Dr. Alem pone trágico y deplorable fin á la odisea del radicalismo y ante este luctuoso desenlace, no cabe sinó inclinarse piadosamente ante los despojos de una víctima expiatoria, desencantada en la sinceridad de sus inspiraciones, que le han hecho afrontar todas las responsabilidades y vicisitudes, confiando en que, trás de él tendría en la hora silenciosa, pasado ya el bullicio y la vorágine de azarosas agitaciones, la solidariedad moral y política de los que tomaron su nombre como bandera y su prestigio como sombra protectora de ambiciones. Tal es, el significado del documento que en su hora postrera, rendido y agobiado por el infortunio, ha legado el brioso y en otrora vitoreado jefe del radicalismo. ¡Paz y justicia sobre su tumba!

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

# ALGUNOS PENSAMIENTOS

# del Dr. L. N. Alem

Me he formado en la lucha y por mis propios esfuerzos, como es notorio en esta sociedad en cuyo seno he combatido, ó, mejor dicho, con la cual he combatido para apartar de mi camino los obstáculos que á cada momento se oponian.

* * *

El que está en lucha y en combate no puede proceder sino al impulso de las pasiones que esa lucha produce.

* * *

El despotismo no es un sistema de gobierno, porque es la degeneración de todos los sistemas.

* * *

Habrá *quietismo* y *silencio* porque el orden verdadero se tiene armonizandolo con la libertad, con el ejercicio parco y el respeto mútuo del derecho, con la relación armónica entre los gobernantes y gobernados.

* * *

Nada bueno, ni duradero, ni saludable se puede hacer sin razón, sin justicia y sin derecho, porque sólo es propio del derecho permanecer eternamente bello y puro, según la brillante expresión de un filósofo moderno.

* * *

Sí, concentración y revolución son dos palabras de una misma data; son dos nombres de una misma enfermedad.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

Si, gobernad lo menos posible, porque mientras menos gobierno extraño tenga el hombre más avanza en libertad, mas gobierno propio tiene, y mas se fortalece su iniciativa y se desenvuelve su actividad.

Es tal el hombre, que prefiere permanecer inmóvil á marchar sin independencia hacia un objeto que ignora.

* * *

Las sociedades, cuya vida puede simbolizarse en ese Judío Errante de la leyenda hebraica, andan y avanzan siempre en medio de las borrascas que de continuo las conmueven.

* * *

La vida política es necesaria é indispensable para un pueblo libre: la vida política que se alienta, por asi decirlo, y se desenvuelve eficazmente en los partidos.

Los partidos son la expresión y la manifestación necesaria y natural de los grandes resortes ocultos que animan á un pueblo; son el resultado y el producto de las diversas corrientes del espíritu público, que mueven la vida nacional en el círculo de las leyes.

1880.

---

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000

# Dr. Leandro N. Alem

Duerme en paz gran ciudadano mientras tus partidarios tejen coronas de laurel y siempre verde, para adornar tu venerada tumba y graban en sus mentes el recuerdo imperecedero de tu gloria.

¡Ayer tu voz resonando entre las masas populares las llenaba de entusiasmo, y el santo amor á la patria invadia sus corazones llevándoles á defender como tú una causa noble y santa!

Pero hoy que esos lábios han enmudecido, tu recuerdo, que vivirá eternamente en sus pechos, será quien les servirá de guia; y cuando lleguen al fin de la jornada, cuando coronen sus sienes los lauros de la victoria, cuando la patria alze de nuevo su orgullosa frente, entonces, ¡ah! irán á regar de flores la blanca loza de tu sepulcro y á daros las gracias porque fuistes tú quien encaminaste sus pasos por esa senda!

No te he conocido gran patriota, pero elevo la mirada al cielo y parécome verte sentado á la diestra del Señor, sonriendo al contemplar desde allí las demostraciones de cariño, que en este dia de duelo, te hace un pueblo grande entre los grandes; la República Argentina!

Si, toda la República se halla enlutada, y amigos y enemigos, grandes y pequeños, mujeres y niños, todos inclinamos la frente reverente, ante los designios del Señor que ha querido separaros de nosotros para que ocuparais el puesto que entre los justos os tenia destinado.

Quisiera que tu fecundo génio me prestara un momento de inspiración para expresar lo que mi corazón siente en este dia en que la triste nueva de tu muerte ha venido á herirle torpemente.

Ahora, réstame tan solo desear Eterna paz en la tumba al eminente tribuno argentino doctor Leandro N. Alem.

*Maria Teresa Donadia.*

Julio 2 de 1896.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005BF800000000